



SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NÚMERO 266

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, M.^o Pita 18

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 15 de Abril de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. . . . 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

La Resurrección

Ya terminaron los días de tristeza.

De los altares cayeron los luctuosos cortinajes y dejan á la adoración de los creyentes las imágenes que velaban.

Jesús ha subido al cielo: resucitó.

Ha satisfecho la deuda contraída con su Padre de redimir á la corrompida humanidad; dió su sangre y su vida por nuestra salvación, padeció por regenerarnos, y cumplida su sacratísima misión, elevóse hasta la mansión del Omnipotente, donde le espera el eterno reinado de los mundos, que compartirá con el Hacedor.

Alégrase la tierra, y para saludar el milagroso suceso vístese con sus más ricas galas, y los árboles se adornan de hojas, y los arbustos dan olorosas flores, y las ramas hacen estallar sus yemas para que de ellas nazca la florecilla embrionaria del delicado fruto.

La primavera se presenta: resucita.

Alumbra y calienta más el sol y es mayor su potencia fecundante y generadora; brilla más la luna; titilan con más vertiginosidad las estrellas. Calló el trueno; el huracán retiróse á otras latitudes; las nubes detuvieron su copiosidad torrencial; el cielo está diáfano y el suelo se cubre de alfombras con todos los tonos de prismática esmeralda. Yérguese el copudo árbol, palacio de los pájaros. El amanecer y el atardecer muéstranse melancólicos y poéticos. Todo inspira amor, y se vive más porque más se ama, y

satisfecho el mundo agradece los dones de su Creador.

La naturaleza revive: resucita.

Expansióname el alma; el corazón acelera sus latidos; alimenta á las arterias nueva savia, y es más grata la percepción de lo exterior, y suenan más armoniosamente todos los cánticos de la Naturaleza, que arroba con el gorjear de las aves; encanta con la difusión de sus aromas; deleita con sus mil sonidos del culebrear del arroyo por entre las guijas que le sirven de lecho, del aire que mueve la fronda, de ese infinito y acordado desconcierto que cual wagneriana sinfonía nos penetra por los oídos y llega allá al fondo de nuestro organismo psíquico, y nos hace sentir, y nos hace gozar.

El hombre reacciona: también resucita.

Y es que Jesús, el hombre y la naturaleza han pagado su tributo al Increado: Jesús sacrificándose, el hombre regenerándose y la naturaleza renovándose, y todo ello hállase envuelto en la primavera de la vida espiritual, física y natural que por misterioso consorcio une á todo lo que proviene de Dios.

Cuando aun la verdad revelada no había arraigado en el mundo católico, el gentilismo y el paganismo rendían culto idolátrico á esas manifestaciones de la naturaleza, y en la necesidad de amar algo que conceptuaban superior, adoraban al sol y á otros astros; al fuego, á las plantas y á otros objetos que materializaban personalizándolos en risibles ídolos que representaban seres humanos y bestias repugnantes, mistificando la belleza en bruta-

les concepciones; y es que el hombre, sin religión y sin cariños, no puede existir, porque privado de afectos sería para él la vida páramo inmenso de desilusiones y desalientos.

Hoy, afortunadamente, tenemos Religión y Amor, y para unificar tan hermoso dualismo, la Iglesia Católica, anualmente y en vísperas del florido Mayo, recuerda, conmemora y celebra la Pasión, la Muerte y la Resurrección de Cristo-Dios.

Para tranquilidad de nuestra conciencia, para refrigerar nuestras cansadas fuerzas, para hacer menos penosos nuestros días, meditemos en estas Resurrecciones que hemos parafraseado, porque pensando en ellas el espíritu percibirá deíficos placeres y los ojos vaciarán al corazón del humor acuoso que lo asfixia, tornándolo en bálsamo consolador de penas, en Jordán purificador....

¡Dichosos los que por el llanto puedan *resucitar!*...

Y ahora regocijémonos:

¡ALELUYA!

Colectividad musical

En la novena de los Dolores y en el Teatro-Circo Coruñés, hemos tenido ocasión de escuchar la colectividad musical que dirige el maestro D. Manuel Sánchez, y en la que figuran músicos merecedores de que algo digamos en su elogio.

Efectivamente, aquellos modestos artistas sin pretensiones, como otros muchos, de profesores, poseen todas las circunstancias y condiciones para poder figurar en primer término, y esto lo conseguirán á poco que comprendan sus intereses y establezcan una academia donde diariamente ensayen obras de empeño para ejecutarlas en la primera ocasión que tengan y probar que ellos también valen y no temen las rivalidades.

Deseáramos que el Sr. Sánchez atendiese nuestras indicaciones y él y sus dignos compañeros no demorasen la constitución de una colectividad musical que puede ser provechosa para ellos y para la Coruña.

NOVEDADES LITERARIAS

Perlas y Corales

(CONCLUSIÓN)

He aquí el argumento de *Los Bessons*: Olagues, pescador de toda su vida, é hijo de padres pescadores, se encuentra en el lecho de muerte; mira con serenidad el fin de su existencia, y ha llamado á su alrededor á sus dos hijos, Blas y Andrés. Esto se vá, les dice; y quiero daros mi último consejo y mi postrer adiós.

Es en vano que busqueis dinero en casa; en sus rincones no se crían onzas de oro. Yo bien lo quisiera, pero Dios lo ha dispuesto de otro modo.

La casa en que vivís y la barca con la cual hemos ganado hasta hoy nuestro sustento, yo os la doy; que una y otra nunca se separen, y juntos, siempre amándoos, vivais felices. Esta es mi voluntad; adiós, hijos de mi alma, vuestro padre muere, adiós.

Y el pescador emprende el eterno viaje, aquel del cual jamás se vuelve.

Los jóvenes lloran su muerte, y juran con firme propósito cumplir como buenos la postrer disposición del que les dió el ser.

Cerca de su casita vive otra familia pescadora, compuesta de abuelo y nieta. Ella, Vergeta, es la flor de la costa, bella como la azulada mar cuando riza sus tranquilas ondas la suave brisa de la mañana.

Los dos hermanos gemelos acuden después de la pesca á la casita del abuelo, pero lo que les atrae es la hermosa é ingénuo nieta del pescador y no las historias de mar de las cuales es el anciano vivo archivo.

El amor había hecho presa en los juveniles corazones de los dos hermanos, ambos amaban á Vergeta, mas no sabían aun definir bien el nuevo afecto, y menos aun sabían sospechar el uno del otro.

Ella, la agraciada niña, les quería también, pero su virgen corazón hacía objeto de inocentes preferencias á Andrés.

No tardó la chispa de los celos en encender en el pecho de los jóvenes el germen de la sospecha, germen que á no tardar produjo violenta tempestad allí donde hasta entonces solo había reinado la calma.

Describe luego el poeta la hermosa fiesta de «San Pons», y al salir los fieles de la Iglesia, los gemelos, cada uno por su parte, han acudido allí para ver salir á su amada, y recelosos el uno del otro, recostados en dos pilares á la salida del templo, aguardan á Vergeta.

--¿Qué hace aquí André?--¿Qué aguarda Blas?, piensan entre sí, pero se miran, y su labio enmudece.

La niña sale, vé á entrambos, roje una flor del ramo que ostenta en el pecho y, alegre, bulliciosa, bien agena del mal que va á producir, la tira al aire,

yendo á caer cerca de los piés de Andrés. Este la recoge y escapa loco de gozo, mientras Blas desaparece, lívido, rugiendo de ira.

El cielo háse ya encapotado; el idilio amenaza convertirse en tragedia... tragedia que alcanza su grado máximo la misma noche de San Pons, cuando en plena mar, dentro de la lancha heredada de su padre, cercados por la furia de los deshechos elementos, los dos gemelos luchan cuerpo á cuerpo cual mortales enemigos disputando para el que sobreviva el amor de Vergeta.

Al llegar á este punto, de una tensión dramática como pocas hemos tenido ocasión de apreciar, otro que no fuese el autor de «Margaridó», habría dado fin á su tarea y acabado el poema con un vencedor y un vencido, dando al último la posesión de Vergeta, como premio de su brutal acción; y con obrar así, sin querer ir más allá, se habría resentido poco la parte artística, dada la donosura del desarrollo hasta llegar á este punto.

Mas la obra que analizamos es más noble, más generosa, más humana y, sobre todo, está más en armonía con la sencillez, carácter arrebatado y grandeza de alma de nuestra gente de mar, buena y generosa allá en sus adentros, aunque la corteza sea áspera y desaliñada, cual la de la añosa encina de los seculares bosques.

De igual manera que la bonanza sucede á la tormenta, así en las almas bien nacidas la reflexión recobra su dominio sobre el cerebro, transcurridos los instantes de impremeditado furor.

Rendidos por la fatiga de la pelea, sin vencerse, agotadas las energías vitales y gastada la fuerza física, ambos hermanos caen al fondo de la barca, y mudos de estupor se sientan luego cada cual en su banco, sin tan siquiera levantar la cabeza.

El recuerdo de las últimas palabras de su bondadoso padre resonaba entonces aterrador en sus oídos y despertaba en ellos el remordimiento del mal obrar de entonces...

--¿A casa?...

--¡A casa!...

...Y la pequeña embarcación enderezó su rumbo hacia la playa.

Juventud y cansancio, son del sueño excelentes compañeros; así es que, con todo y lo pasado, al llegar á casa cayeron sobre sus camas los dos hermanos y durmieron.

Como si despertase de una pesadilla horrible, al día siguiente despertó Andrés, y en confuso torbellino se agolparon en su mente las escenas todas de la víspera. Sí: él tenía presente á Vergeta cuando radiante de hermosura salió del templo y mirándole con ternura tiró á sus piés aquella flor...

Luego veía á Blas escapar taciturno hacia su casita, la casita de su padre, y después... después, la salida nocturna... el desafío, la lucha fratricida... el odio, el afán de matar á su hermano, y á un hermano al cual quería...

No, aquello no podía ser verdad... aquello era un sueño... nada más que un sueño.

La flor... la flor... mudo testigo de aquellas escenas, hiere vivamente el recuerdo de Andrés, y se lanza transido de dolor

en busca de ella, allá en el fondo de la lancha, por si cayó de su pecho durante la refriega. Y allí, estrujada, pisoteada, deshecha, yace la pobre rosa, causa inocente de tanto mal.

¡Todo fué cierto!

Extenuado por el dolor moral, llega Andrés á duras penas á su casa con ánimo de reparar lo hecho, y al llegar allí halla á Blas delirando en la cama consumido por ardiente fiebre, enfermo, en grave estado.

...—Y le quería matar... á él, á Andrés... ¡oh, desdichado de mí!...

Y se mesaba los cabellos, con semblante lívido, desencajado...

El hermano procura calmar al hermano... pero vano intento. El delirio no cede.

El doctor, llamado por Andrés, permanece largo rato junto al enfermo.

—Es robusto—dice--y tal vez la juventud venza al mal.

—Mucho cuidado para con el pobre Blas, Andrés; de tí su salvación depende en gran parte.

Solicito enfermero, el joven no desampara el lecho del enfermo.

Pasan días, la fiebre cede, y recapacitando sobre lo ocurrido, Blas, sin ánimo, sin fuerzas, deja cuidarse como un niño.

El cuerpo abatido se rehace, las energías vuelven.

Una mañana retorna Blas más tarde de dar su acostumbrado paseo.

Andrés, cariñosamente, le interpela:

—Eres muy valiente; ¿de donde vienes?

—De Mataró, de casa del notario.

Su hermano le mira con extrañeza.

—Sí, repite Blas, de casa del notario. Toma—dícele alargándole un papel—ya os podeis casar, y sed felices.

—¿Yo? No, Blas, no; tú eres el que debe casarse con ella; si yo no la quiero; fué una alucinación... perdóname.

—Nada poseo ya; aquí está mi donación de la parte de derechos á la casa y á la barca. Toma, no hablemos más.—Y pone en las manos de Andrés el documento notarial.

Andrés rasga el papel y repite sus palabras.

Blas ya no las escucha, y saliendo de la casita de sus antepasados, se encamina de nuevo á Mataró, donde una corbeta que va á partir con rumbo á Indias, le tiene admitido en el número de sus tripulantes.

En el último canto del poema encontramos á Vergeta y Andrés casados ya; ellos son la envidia de los jóvenes y la admiración de los viejos, por su bienestar é inacabable amor; una tierna y angelical criatura ha nacido de su unión; y mientras sus padres la besan y la miman, háblanle de un tío que se fué á Indias, de su tío Blas, al cual probablemente jamás conocerá.

Es tan hermosa la concepción de lo que con pálidos colores acaba de bosquejar nuestra pluma, que no hemos podido resistir á la tentación de dar de ella lo descrito.

Pasando más adelante y hablando de los tres poemas restantes, diremos de ellos, con el fin de no prolongar más este

escrito, que en nada desmerecen de los dos que hemos brevemente analizado.

Particularmente el último, que se titula «L'Avi Xona», es un monólogo lleno de naturalismo y gracejo, que si es trasladado al teatro, hará las delicias del público.

Después de cumplir Apeles Mestre como poeta de la manera que acabamos de ver, como si no estuviese satisfecho de su obra, finaliza el libro cumpliendo como á celoso filólogo, y acompaña un «Glosario» de las palabras técnicas ó especiales usadas por los pescadores en el desempeño de su oficio y nombre del aparejo de las embarcaciones.

De hecho ha producido un bien inapreciable con la publicación de «Poemas de Mar», en el triple concepto de la bondad del libro, de la copia fiel de las costumbres en él narradas y en haber enriquecido nuestro lenguaje escrito con un caudal de voces que tal vez se hubiesen perdido si su amor al idioma no las hubiese agrupado en el «Glosario», donde es fácil su consulta y su traslado al Diccionario de la lengua catalana, donde muchas de ellas faltan.

Al testimoniar al autor de «Poemas de Mar» nuestro débil, pero caluroso aplauso, le rogamos no haga esperar mucho la aparición de la segunda serie de tan interesantes narraciones, serie que tiene ya escrita. Ella será una nueva sarta de perlas y corales engarzados á la rica diadema con la cual acaba de orlar la frente de la Virgen Poesía.

J. BRÚ SANCLEMONT.

Barcelona, 3 de Abril de 1900.

LOS EVANGELIOS DE LA MUJER

En breve se publicará la tercera edición (por estarse agotando la segunda) de este hermosísimo y valioso libro, que ha sido acogido con general aplauso. Si su ilustre autora, Concepción Gimeno de Flaquer, no hubiese ya conquistado un glorioso nombre en la república de las letras, la última producción de su privilegiado talento bastaría para dárselo. En *LOS EVANGELIOS DE LA MUJER* descuellan un estilo elevado, elegante, correcto y genuinamente castizo y natural, profunda erudición y grandes conocimientos de Historia Universal y de Filosofía. Es una obra que debe ser leída por todo español, con detención, y singularmente por las mujeres, ya que su propósito es defender, con argumentos sólidos y convincentes que no tienen vuelta de hoja, la ilustración de la mujer española y su influencia en la sociedad. La empresa de la célebre escritora es difícil y árdua, su camino está sembrado de obstáculos; mas, valiente y decidida, llegará á triunfar en la reñida pelea, realizando su laudable fin con su preclaro talento, y la mujer española encontrará fuerte apoyo y grandes alientos para desarrollar sus facultades intelectuales, como sucede en otras naciones, que hoy marchan al frente de la civilización.

Aunque mi estrecha inteligencia no me permite juzgar y apreciar el verdadero

mérito de esta obra que defiende con justicia y entusiasmo á nuestro sexo, y mi tosca pluma no puede elogiarla como se merece, me empapo en su doctrina y la admiro con placer; pero temo intrincarme en confuso laberinto, y además si una soberbia joya se deposita en las manos de un aficionado artista, desde luego le deslumbrarán los destellos que despidan las preciosas piedras que la forman y le encantarán el conjunto; pero no podrá apreciar sus detalles y verdadero mérito, ni mucho menos tasar su precio. Lo mismo me sucedería si intentase analizar detenidamente el libro de la ilustre escritora. Conforme estoy con sus opiniones, tanto que desde niña he publicado varios artículos en defensa de nuestro sexo, hablando de la ilustración de la mujer, siendo compatible con las labores domésticas.

La mujer es por temperamento sensible, vehementemente y delicada en sus afectos, y parecen innatas en ella las bellas artes, especialmente la poesía, hermosa pintura que habla, que nace del corazón y de los tiernos sentimientos del alma. La música impregnada de dulzura, hermana gemela de la poesía. La pintura, que da forma y colorido á las imágenes forjadas en la imaginación, bella poesía muda es la pintura.

El hombre, que es insensato y frívolo, (1) condena á perpétua ignorancia á la mujer, destinada por el divino Creador á ser su compañera y á cumplir altísima y noble misión. La mujer esposa endulza la vida del hombre y, solícita y amante, le consuela en sus penas; modesta y sencilla, le atrae y edifica y le ayuda á sobrellevar la carga del matrimonio. Es el ángel del hogar. Madre cristiana y tierna, alimenta con su sangre al pedazo de sus entrañas y no entrega sus hijos en manos mercenarias; ella vela su sueño al pié de la cuna, los estrecha en sus cariñosos brazos, y desde la infancia empieza á formar el corazón del hombre, inculcando en él los sentimientos religiosos, base de la felicidad; le enseña amar á Dios, á su Patria y á su Rey. Si el hombre en su niñez recibió educación de virtud, aunque en su juventud se ofusque y encenague en los vicios, tarde ó temprano se despertarán en su conciencia los recuerdos de la cuna y volverá á practicar las máximas que le enseñó su madre.

Si la mujer es ignorante que no sabe discernir el bien ni el mal, ¿cómo se lo enseñará á sus hijos? ¿qué papel desempeñará una mujer sin ilustración en el hogar y en la sociedad? En ocasiones la inmoralidad nace de la carencia de luz del espíritu. Especial cuidado debiera ponerse en el desarrollo de la inteligencia de la mujer; de su grado mayor ó menor de cultura depende, no solo la felicidad del hombre, sino de los pueblos.

¿Por qué una mujer no lo ha de ser de su casa cultivando las bellas artes? Cuanto más ilustración tenga, mejor dirigirá y practicará las faenas domésticas. ¿Un hombre puede ser letrado y escultor ó poeta, y una mujer no puede ser escritora y ama de su hogar? ¡Cuánto podría

(1) Aun que nos parece un tanto exagerada tan rotunda afirmación, la respetamos por galantería y porque á ello nos obliga la procedencia.

(N. de la R.)

decirse de esto! Pero en el limitado espacio de las columnas de un periódico, así sea tan amable como la REVISTA GALLEGA, es imposible.

¡Desgraciado el hombre que no ama la ilustración de la mujer y no la fomenta! Desgraciado si no respeta y venera á la mujer y no cifra en ella su consuelo y felicidad. ¿Qué sería el hombre sin ella? Una planta parásita.

DOLORES GORTÁZAR SERANTES.

Madrid, Abril de 1900.

Bibliografía

LIBROS RECIBIDOS

Gondar y Forteza.—Novela por el señor Marqués de Figueras, obra digna de la fama literaria de que goza su autor.—Madrid, 1900.

Mis ideales.—Colección de poesías debidas á la inspiración del Sr. D. Luis Rodríguez Seoane.—Santiago, 1900.

Tiempo perdido.—Poesías de D. Elisardo Sayans Ocampo.—Santiago, 1900.

Lo secret del Nunci.—Comedia en tres actos y en verso, escrita en catalán y refundida por D. Teodoro Baró.—Barcelona, 1900. Representóse con éxito.

La Planxadora.—Sainete en un acto, en prosa y verso, escrito en catalán por D. Jacinto Capella.—Se representó con aplauso.

Il Centenario di Castilho.—Monografía de este poeta portugués escrita en italiano por el distinguido literato D. Antonio Padula. Nápoles, 1900.

Oportunamente haremos el estudio de algunas de estas obras con el detenimiento que merecen, concretándonos al presente á dar las gracias por los ejemplares remitidos.

* * *

Blanco y Negro y Alrededor del Mundo.—Aunque con algunas intermitencias, falta que achacamos á Correos, continuamos recibiendo tan ilustradas é interesantes revistas, merecedoras cada vez más de la preferencia del público.

S.

Prosa y verso

LAS VIEJAS

Detesto las viejas de todo corazón.

Las respeto, las trato con benevolencia, las hablo sin ceño, pero las aborrezco.

Casi deseo que el tiempo retroceda en su ligero camino y que abra una á una esos millares de puertas que á su paso se cierran para no volver á girar sobre sus goznes.

¿Sabeis por qué ansío esta quimera?

Porque he oído decir que hubo pueblos en la antigüedad para quienes una vieja era un mueble inútil, un castaño sin savia, cuyas raíces ocupaban una tierra anhelosa de mejor habitador.

Estos pueblos filósofos condenaban, pues, á las viejas al mismo castigo que nuestra ilustrada sociedad impone al asesino, al bandido, al que en un momento de extravío renegó de su ser. Tenían razón.

Por eso quisiera vivir entre ellos.

Una vejez prolongada es un suplicio peor que el de Tántalo.

Además, á medida que una mujer avanza en edad, su alma va transformándose en es-

pritu diabólico. ¿Os reis? Pues escuchad á los padres de la Iglesia y les vereis decir:

«La antigüedad del demonio es la causa de que profetice: como tan viejos son, se han hecho muy sabios.»

Si yo fuese juez, mandaría cambiar de domicilio á todos los autores de Machobiotica. (Arte de alargar la vida).

Desterraría del diccionario los vocablos «envejecer» y «avejentado»; cortaría de raíz todos los abusos inveterados; mandaría destrozarse las siemprevivas; desorganizaría las sociedades de supervivencia; reduciría á prisión los «vejeterios» y «vejeteres»; cerraría el cuartel de «veteranos»; convertiría en cenizas todo lo vetusto, y formaría un espacioso museo donde hacinar las «anti-güallas», lo anticuado y los anticuarios.

Creo muy difícil que una vieja vaya al cielo, porque en el mundo son causa de mil desastres.

Tengo también por cosa muy averiguada que entre los males que la caja de Pandora soltó por el mundo adelante, debió ser uno de ellos la vejez para las mujeres.

¿Os ha tocado alguna vez estar al lado de una anciana en una tertulia, en un baile, en un paseo, en un sitio, en fin, en que la política exigiese no volverle la espalda?

Recordad entonces las impresiones de aquel día.

¡Oh, seguramente que las viejas deben encontrar en el infierno un lugar aparte!

¡Qué cháchara, qué importunidad, qué sonrisas, qué recuerdos, qué satirillas, qué gestos insinuantes y, sobre todo, qué memoria!

Una vieja es una lápida en que el tiempo, al pasar, ha grabado con caracteres indelebiles sus continuadas peripecias.

Y al relatarlas con lengua parlera, es la vieja un torrente que amenaza ahogarnos en un diluvio de palabras, si teneis la indiscreción de hacerle la pregunta más insignificante.

Mi odio hacia las viejas será eterno, inextinguible.

Porque ellas son mi ángel malo.

Si me enamoro, es seguro que mi querida tiene una tia, una madre, una abuela que la atosiga sin cesar, diciéndole:

«Déjate de devaneos.»

Si bailo, encuentro una docena de harpías que examinan sin pestañear el grado de impresión que mis dedos producen en el talle flexible de mi pareja.

Mas, ¿á qué acumular razones al rencor que profeso á las viejas?

Voy á concluir manifestando lo que deseo para ellas.

Que sean comprendidas en el sorteo de la quinta.

Que formen la vanguardia en el ejército.

Que viajen siempre embarcadas.

Que se metan monjas, ó

Que pierdan todas la lengua.

ROGER GALÁN.

AS AIGAS

Entr'os penedos de Trava teñen as aigas os niños; nos árbores das cidades solo vexo paxariños.

Solo vexo paxariños; é o fidalgo de Boaña está afeito á ver as aigas sob'os penedos voando.

Sobr'os penedos voando, altas, maxestosas, negras, sobindo é baixando as áas como quen se despereza.

Como quen se despereza aló nos aires pousada riba dos hirtos penedos de Pasarela ou de Trava.

De Trava ou de Pasarela segun os mira ó fidalgo dend'os seus Pombal antigo ou torres de Vimianzo.

Ou torres de Vimianzo ou o seu Pombal antigo; sempr'as aigas é ó fidalgo vense ali cal bos amigos.

Vense ali cal bos amigos; na ciudá non s'han de ver; son tan floxiñol-os aires, que non se tiveran ben.

E. MARTELO PAUMÁN.

11 Abril 1900.

¿RESURREXIT?

Nos probes cortellos dos nosos ilotas fai falla que enérxeca a voz dos patriotas anuncie a gallega rexeneración; fai falla que cese tanta iniquidade, que todos sementen mais moralidade, que teña o labrego mais estimación.

¿Qué sirve que os probes recramen xusticia? ¿Qué vale que os fillos d'aquí de Galicia cobicen na terra tranquilos vivir? Sin fé que os anime, nin sorte que os vexa, nin lei que os ampare, nin Dios que os protexa ¿qué han de facer eles? ¿Calar e sufrir?

¡Calar!... Non por certo. Cando a tiranía fai ver suas infamias con toda ousadía, xusto é que para ela non haxa piedá... Xusto é que a probeza das nosas aldeas estroce as antigas e duras cadeas que a prenden ó xugo de tanta maldá...

Xa os tempos de agora non son os pasados. Si están hoxe os pobos talmente acabados con tantos trabucos e tanto rigor, deixade que os nosos sofridos labregos desincen de trampas os eidos gallegos buscando unha vida tranquila e millor.

Que ó ver como espertan en nobre xuntanza pidindo xusticia, cramande vinganza con todas suas forzas e toda sua fé, parés que reviven as mortas grandeas, parés que se acaban as vellas tristeszas que a yalma nos comen y-o mundo non vé...

¿Qué importa que un algo fatal e punxente se cebe na raza sofrida e valente do fillo de Brathio, do nobre Breogán? ¿Qué importa que odiados Pharaósa persigan si os novos profetas, que todos bendigan, anuncianlle prósimo o chau de Chanaán?

¡Traidor o que falte pr'a santa cruzada! Quén sinta desmayos ó fin da xornada que saque enerxías do seu corazón... Pra empresas tan grandes e loitas tan rudas Galicia pide hoxe supremas axudas... ¡Xa temos d'abondo, si temos tesón!...

Un pobo que busca con ansia o progreso, que foi sempre homilde, quizáis con esceso, que lembra os seus héroes e tén dinidá; un pobo que conta c'un limpo pasado, que as leises respeta y-é nobre y-honrado, ¿non ha de ser grande, si tén voluntá?...

ELADIO RODRIGUEZ GONZALEZ.

A CITA

Ó POETA FEDERICO DE LA PENA

¡Se non foi certo ó que digo, que com'as cobras me vexal
Sentín n'a porta fugar,
e, coidando qu'era ela,
estiven quedo, mais logo

vin qu'era preso a allea que non conoía o portal e andaba por él ás tentas.

Dixen pra min: ¡fuxe Xan, e fuxe presto, non sexa que te cacen com'ó rato atrullado n'a rateira! e metinme n'ó cortello

—c'ó perdón d'ostés—d'as bestas.

¡Ay Cristo d'os meus pecados; nunca tal cousa eu fixera! qu'así qu'ó pé drento puxen, comenzaron as ovellas á rebulir, y á bufar o boy y a baca marela, mentres qu'ó burro largaba couces a dreita y-esquerda; e tal barullo moveron y-armaron tanta quimeria, qu'ó qu'entraba deu de berros, e pronto pol-a escaleira baixón a señora Ana e detrás a Maripepa, que de seguro traguía o corozo com'a cera c'ó medo de que sua mai me pillase n'a trapela.

O boi y-a baca moxían, mée, facían as ovellas, y-o condanado d'ó burro escoucea qu'escoucea; y-eu, tremexando c'ó medo, deitado tras d'a cancela, agardando que me desen c'un adibal unhas fregas.

A señor'Ana miron e viu a corte valeira, e dixo:—¿Serán os ratos? Y-eston repicou a nena:

—Será calesquera cousa, cómo quer vosté qu'eu sepial

—Ter má logo d'ó candil, dixo destonces a vella, y-entrarei ver ó que hay.

—Vosté ten gana de leria! berrón alteriada a filla; déixese d'esas pamemas, que si o gando s'alborota, xa calará cando queira.

Eu namentres, con mais medo qu'un ladrón n'unha figueira, ¡sentía á cada palabra n'a barriga unhas apertas!

O fin fóronse pr'enriba, e y-eu erquinme: ¡qué festa! ¡Todo eheño d'esterco!

¡polainas, calzón, chaqueta! y-a mais faltábame un zoco ¡quén ó buscaba d'aquela!

Sain dado á todos demos —¡Dios me perdona a franqueza!— votei camiño d'a casa

os pés dándolles con presa, pois iba tan perdidión que daba noxo ¡abofellas!

Brinquei d'aira a parede, y-apeñas puxen pé en terra, sai o demo d'ó Morito y-adéntame n'unha perna.

Eu, c'ó delor aturdido, dou un berro, o can oubea, ármase outra barafunda e sai meu pai co'a escopeta, meus hirmás c'unhos fungueiros e miña nai c'unha cesta.

—Ei, que son eu, que son Xan, díxelless eu con gran presa: e dí meu pai:—¿E de donde vés á estas horas, boa peza? e votando mau de pronto á un fungueiro, así m'axeita, un trancozo entr'hombro e hombro que valía por corenta, e sendo noite nubrada fízome ver as estrelas; e tras d'aquel media ducia, hastra qu'eu chamando ás pernas compañeiriñas, sobín

á casa n'unha carreira,
e metinme de seguida
drento d'unha pila d'herba;
y alí pasei unha noite
que eu pensara ser de festa.
¡E si non foi com'ó conto
que com'as cobras me vexa!

AURELIANO J. PEREIRA.

Entre serio y broma

LA PRIMAVERA

Ya sabrán ustedes por el almanaque que estamos en plena primavera.

Y digo por el almanaque porque por el conducto atmosférico todavía no nos ha llegado la grata noticia.

Con efecto, el tiempo se ha venido señalando por un continuado huracán, ó *hurapeiros*, como decía una señorita muy redicha; las nubes no dejaron de acariciarnos con pertinaces lluvias que ora parecían látigos de hielo, ora agujas que se nos clavaban en la piel.

De los vientos, no hablemos: ni capas, ni impermeables ni ninguna prenda floja de vestir resistían los embates y remolinos de los enviados de Eolo.

Un individuo en previsión de sufrir cualquier percance, prescindió de toda clase de abrigo, se hizo una funda de tela impermeable, abrió dos boquetes laterales para los brazos, puso unas trabillas para asegurarla á los pies, se la apretó con una jareta al cuello, y de esta guisa se echó á la calle tan campante; pero hete aquí que en la *encrucijada* del Cantón una racha de viento se le introdujo por los bajos, los ahuecó en forma de campana y lo levantó haciéndolo *vuelar* hasta dar con su humanidad en el reloj del *novelisco* de Linares Rivas, dejándolo decapitado (al obelisco) y quedándose en su lugar la campana volante, á *séase*, el hombre enfundado, que para hacerlo descender del lugar al que milagrosamente llegó sano y salvo, hubo necesidad de apelar á Borbolla y á otros cuantos *petits* como él para que el *volado* se deslizase por la percha viviente.

Con un tiempesito así estamos divertidísimos y la primavera se recomienda, porque anuncia con tanto lodo una de polvo que espanta.

Si al menos este polvo fuera de tabaco aun podríamos fumárnoslo, pues al precio en que al tabaco lo han puesto, cualquiera fuma, pero en pipa, y sin escupir para mejor hallarle sustancia.

Este es otro temporal: la compañía arrendataria nos explota; el Gobierno le impone una pequeña contribución y ella para resarcirse carga al público otra que centuplica á la que se le impuso, y no obstante las protestas los fumadores se achantan, pagan caro lo malo y la empresa continuará *pitoreándose* de nosotros.

Volvamos á la primavera; paréceme que á ustedes no les habrán hecho todavía daño las patatas nuevas, los guisantes, las alcachofas, los espárragos y otras yerbas por el estilo, que otros años por esta época ya abundaban en la plaza y que en la presente ni pintadas se ven, á no ser algún conato de aquellas sabrosísimas legumbres y que piden por ellas un ojo de la cara, y digo que á ustedes no les habrán hecho daño porque yo no tengo pasión por tales yerbas aun no he podido *catarlas* y creo que no las *cataré* á no ser que el sol deshaga las *cataratas pluviales* y permita á la tierra abrirse y esponjarse para dar paso á sus ricas producciones.

Mientras tanto, á abrigarse y á no soltar

las mantas, porque si por una no rara casualidad nos coge un catarro, tengamos por seguro que nos morimos encogidos, y cuenta que en el otro mundo tampoco hay primavera, no existen los términos medios,

GESALEICO.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡O Señor sexa con nos, tío Chinto!
—¡E con todos, Mingote!
—Amén.
—¡Cala! ¿E tí que xuncras trais na testa?

—Un calañés.
—¿Un cala, qué?
—Un chapeo andaluz dos que lle din sombreiro calañés.

—¡Ois ti, desleigado! ¿D' aquela sei que tes á menos usar á monteira que sosteu teu abó e teu pai e que ti deberías gastar?

—Non é eso, meu vello, é qué...
—¡Anda, anda! por ti e mais por outros lampantís coma ti, así andamos sin chegar nunca á nada nin ir nunca á ningunha parte, por que todo ó noso sendo bon parécenos malo e temos por bon todo ó malo dos demais.

—¡Home, tío Chinto non se enfurruñe e atenda denantes de me abafar!

—¡Fala, condergado, fala!
—E falo pra lle contar que aló os suecos...

—¡Os «zuecos»!... os zocos querrás decir...

—Non, señor, os suecos, esto é, os fillos d' un país que lle din Suecia, asin entenden que nos cubrimol-a testa os gallegos, e non d' outro xeito.

—¿E tí como o sabes?
—Pois verá: vosté ben conoce á Doña Emilia.

—¿A maestra da escola?
—Esa é outra; non, señor, e unha qun non ten escola ben a podería poñer porque ela sola sabe por total-as maestras do mundo inteiro.

—¡Recontra, moito decir é ess!
—Pois non lle abulto nin minto nada.
—Adiante, Mingos, sigue.
—De quen lle falo é de D.^a Emilia Par-do Bazán que escribe libros.

—Ja che sei, a Condessa.
—A mesma.
—Ben ¿e qué?
—Hqe aló en Suecia lle traduciron un dos seus libros, o que se titula «Los Pazos de Ulloa», e lle puxeron monos pol-o medio.

—¿Como monos?
—E decir, santos ou grabados onde representan aos nosos peisanos con calañés.

—¡Home! eche boa.
—Non o estrane fagan esto con nosco porque tamen elle regra general que cando fora de aquí lle queren representar á un español á todol-os pintan de toureiros.

—Pois ben podían desnudalos d' ese traxe.

—Como o borracho do conto.
—¿Cal conto e cal borracho?

—Un que trasantonte pesáballe mais a cabeza que todo o corpo, foise á un dos muelles, barréuselle a vista e caeo ao mar.

—¿E non afagou?
—Non porque o tiraron preso d' alí.
—Menos mal que soílo foi o remollón.
—Os da policía cargaron co él e en vez de metelo na inspección que esta alí an pe do muelle deixárono nos soportás do teatro.

—¿Para qué?
—Para ir á consultar o que faguían d' él.

—¿E que decidiron.
—Pois levalo á casilla da Praza.
—¡Non tiveron pouco que andar!
—Certamente, pero non está aquí á gracia.

—¿Houbo mais?
—Escoite: mentras foron á consulta, o borracho sein que sintiu frio e ispiuse quedándose en coiros vivos.

—¡Arrenégote, demo! ¿E que fixeron co él?

—Pois en coiros e todo, sendo ainda de día, levárono pol-as ruas adiante hasta á casilla, lucindo...

—¿Qué vas falar?
—Direillo en castelá e cantando coma n' unha comedia con música:

«Luciendo todo lo que Dios le dió...»
—Eche ven sin vergonza esa copra.

—Poderá ser.
—Anque tamen non deixa de ser pavera.

—Non lle foi pouco pavelo ó que lle pasou no He-picio.

—¿E que pasou?
—Que unha muller presentouse c' un neno de oito anos pra que llo ademitiran.

—Ben, ¿e qué?
—Que non había sitio, e d'aquela foi ao alcalde e contoulle que o neno non era seu fillo, que cando tiña dous meses unha muller pediulle que termase do neno mentres iba a lavar unha pouca de roupa e que de seguida vería pra lle dar de mamar.

—Non vexo nada de particular.
—O conto está en que desde fai oito anos ainda o neno está esperando pol-a teta.

—¡Foiche boa salida!
—Igual á do alcalde seique de Arteixo.
—¿E ese qué?
—Que n'unha aldea de por aló fundiuse o piso d'unha casa ao levar o Santo Viático á un doente.

—¡Jesús, ho! ¿e que pasou?
—Que o enfermo morreu e mais catro mais e resultaron feridos moitos, alguns de gravidade.

—¡Todo sexa pol-a Virgen Santísima!
—O tal alcalde mandou o parte ao Gobernador, e pouco mais ou menos se espresaba así: «Ilmo. Sr.: Pongo en conocimiento, etc., etc.»—aquí relataba á cousa, e acabada d'este modo: «AFORTUNADAMENTE no murieron más que el enfermo, dos hombres y dos niños; los demás heridos, hasta catorce, están leves...» ¿Que lle parece o de «afortunadamente»?

—Pois que é unha burrada e que o tal alcalde, pedanio ou ó que sexa, debía de ser un dos «afortunados».

—Non lle falta razón.
—¿E que me dís da Semana Santa?
—Que foi tan lucida como todol-os anos.

—¿E as porcesións?
—Ja lle contarei pra o domingo.
—¿Qué atopashe tí de notabre?

—As caras das señoritas que están moito mais fermosas co a mantilla tan graciosa que e' o raxo do chapeo.

—Anda, anda tí á quitarte o teu calañés e déixate de marmular.

—Hai que pasalo tempo en algo.

—Pois emprégate en algo bóo e salvaste, Mingote.

—D'aquela todo o mundo se condena, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

LA SEMANA SANTA EN LA CORUÑA

Tradicional es la suntuosidad con que en este católico pueblo se celebra la Semana Santa y así no hemos de pararnos mucho en repetir que muchos templos presentaron artísticos monumentos, lo cual no es óbice para que otros los exhibieran más propios de una aldea que de una capital de provincia de primera clase.

Los oficios celebráronse en casi todas las iglesias asistiendo á ellos, al igual que á visitar los monumentos, las autoridades populares, civiles y militares, además de un gentío inmenso.

Los sermones á cargo de diversos oradores, unos fueron elocuentes, otros sin serlo, porque á falta de esquisiteces retóricas estaba la fe religiosa de los fieles que es la mejor preparación para que las oraciones sagradas, aun sin elocuencia, lleguen al alma.

Por lo que respecta á las procesiones, de todo también ha habido.

La del Santo Encuentro salió como la que pudo haberse celebrado en el más modesto villorio; con decir «que no asiatió el clero,» está todo dicho.

Este proceder de los señores sacerdotes fué objeto de generales censuras, pues no faltó quien dijera que como á dicha procesión debe asistirse gratuitamente, los señores curas no han querido molestarse.

Algo fuerte nos parece esta aseveración y nosotros no le damos crédito, pero el caso es que á algo obedeció esta total ausencia de los más significados para no faltar.

Somos de opinión de que tal procesión debe ser suprimida, como se hizo con el sermón al aire libre, porque semejante acto religioso da lugar á que gentes des preocupadas cometan descaradamente abusos y desmanes con los que no se avienen la religión y la moral, sin que las autoridades los repriman.

Además, degeneró tanto esta procesión que ya no es ni será lo que antes era: hoy no van á ella, como en otro tiempo, las personas de alguna representación, y así las imágenes como los lutos que antes eran conducidos por militares de graduación y empleados de alguna categoría, en el «Encuentro» como en el «Santo Entierro», son llevados ahora por niños, ó por personas que por su indumentaria desdichan de la solemnidad del acto.

Por eso repetimos que la primera de estas procesiones debe de suprimirse: habiendo menos que ver, menos habrá que censurar.

Las procesiones del Santo Entierro y

la Soledad fueron severas, y nada más, pues aunque en la primera lució la Carroza restaurada, dejó no obstante, no poco que desear lo restante.

Todo degenera, hasta el culto externo.

Contribuye á esto el que parece como que a las gentes les da vergüenza asistir alumbando, cuando la vergüenza debiera tenerse para otras cosas.

* *

Nado mas tenemos que decir de la Semana Santa hasta el próximo año que esperamos se corrijan las deficiencias señaladas.

Informaciones

EL NUEVO ALCALDE

El Sr. D. Luis Argudín Bolívar ha tenido la dignación de participarnos por medio de un atento B. L. M. que el día 9 del corriente ha tomado posesión del cargo de Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de esta capital, para el que ha sido nombrado por R. O. de fecha 2 del mes que rige.

En todo cuanto se relacione con el bien de esta población nos tendrá á su lado el Sr. Argudín, al que felicitamos por la honra merecida, deseando que su paso por la Alcaldía de la Coruña, que desempeña por segunda vez, se señale por actos que se traduzcan en obras dignas de que se le tribute el más espontáneo aplauso.

No le faltan al Sr. Argudín iniciativas y amor á este pueblo, que al fin es el suyo, y por lo tanto, «si le dejan», es seguro que trabajará siquiera no sea más que para que nuestro Municipio cuente con una casa más decorosa que las ruinas que actualmente ocupa, y que constituyen una vergüenza que hay que deterrar.

Esto solo bastará para popularizar al Sr. Argudín y para que se recuerde con cariño su paso por la Alcaldía.

* *

AUTOMÓVILES

Dentro de breves días se inaugurará el servicio de coches automóviles entre esta ciudad y la de Santiago.

Estos carruajes, de un corte elegante, ofrecen toda clase de seguridades para los viajeros, y harán el trayecto desde aquí hasta la ciudad compostelana en menos de cuatro horas.

El precio del transporte no es todavía todo lo económico que la empresa se propone, pero según vaya vulgarizándose el moderno vehículo, se irán abaratando los precios del viaje.

Adelanto es este que reportará ventajas á ambas poblaciones.

* *

TEATRO PRINCIPAL

Hoy debe comenzar sus tareas la Compañía dramática que dirige el Sr. García Ortega.

Cual de costumbre, oportunamente emitiremos el juicio que la compañía nos merezca.

Deseamos que obtenga éxito y positivos beneficios.

* *

CURIOSIDAD FILATÉLICA

En los pliegos de sellos de franqueo de 2 céntimos corrientes, hay uno de éstos que en lugar de Comunicaciones dice Comunicaciones, esto es, que tiene cambiada la M en N.

Un coleccionista lo descubrió y como curiosidad filatélica adquirió sellos equivocados unidos á los verdaderos para aumentar su colección.

Inútil es decir que todos los aficionados se dan ahora á buscar de esos sellos, porque la... afición cunde que es una maravilla.

* *

SOCIEDAD ELECTRO-FOTOGRAFICA

La tografía que con este título dirige D. Manuel Quiroga y que está establecida en la calle Real número 86, se acredita por el esmero con que hace sus trabajos en retratos y la perfección en las reproducciones.

Las fotografías al platino son una maravilla pues á su belleza unen la consistencia.

Agregado á esto los precios son tan económicos que parece increíble que puedan hacerse retratos tan buenos y tan baratos.

Esta circunstancia nos mueve á recomendar esta fotografía merecedora de que el público la visite.

* *

PLÁTICAS Y CONFERENCIAS

Las pláticas predicadas durante el novenario de Dolores en San Nicolás por el R. P. Ferrando, del convento de Franciscanos de Santiago, y las conferencias dadas en San Jorge por el R. P. Sánchez, Superior de los PP. Jesuitas que tienen su Residencia en esta capital, unas y otras han sido dignas de la reputación de que gozan ambos oradores sagrados.

Al felicitarlos hacemos extensiva nuestra enhorabuena á los señores D. Jacobo Freire y D. Víctor Cortiella, párrocos respectivos de las iglesias mencionadas, por la buena elección que han hecho de tan competentes predicadores y por su no desmentido celo por el culto, que revisten de brillantez y solemnidad.

* *

BAILE

Esta noche, con motivo de la festividad de Pascua, celebra la «Reunión Recreativa é Instructiva de Artesanos» un baile en sus salones, que comenzará á las once de la noche y terminará á las cuatro de la madrugada.

Agradecemos la invitación galante que para asistir al mismo nos ha dirigido el Sr. Presidente de aquella colectividad.

Tipografía «El Noroeste», María Pita, 18

TARJETAS

Se hacen, desde una peseta el ciento, en la imprenta de este periódico.

LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO AFDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

Galo Salinas Rodríguez

PRECIO **2 PESETAS**

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

Librería Regional

DE

Eugenio Carré Aldao

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas y tipos de Galicia y de España.

Sellos para colecciones, albums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.^a y 2.^a enseñanza. *Sellos Regionales*: gallegos, catalanes, valencianos, aragones, etc.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

Horas perdidas, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

Resúmen da Historia de Galicia, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

Gondar y Forteza, novela por el Marqués de Figueroa, pesetas 3,50.

Discurso del Ateneo de Valencia, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1.

Poesias del P. Feijoo sacadas á luz por Antonio López Peláez, pesetas 2.

Versos, por Vicente Casanova, pesetas 2.

Exámen crítico de las nuevas escuelas de Derecho penal, obra premiada, por Constante Amor Neveiro, pesetas 4.

Elementos de carreteras y ferrocarriles, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

LUIS LAMIGUEIRO

PLAZA DE MARIA PITA, 18

Recibe encargos de compra y venta de valores del Estado, pudiendo realizarse las operaciones al dia; de la compra y venta de casas; de cuantas operaciones se necesiteu hacer con el Banco de España.

Tiene siempre dinero para dar en hipoteca, sobre fincas, valores ú otra forma cuya operación quede garantida.

Plaza de María Pita, 18

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

ANDRES VILLABRILLE, Médico.—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

ANDRES SOUTO RAMOS.—*Marina, 28.* Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES, 9

Sastrería de Daniel Couceiro

RIEGO DE AGUA, 34—PRINCIPAL

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA SERANTES.—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascos, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Ultima novedad.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ
RUANUEVA, 13

Tarjeta de visita

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREY Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lonxe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* «La Alfonsine», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinno.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.

Real, 38.—Coruña



Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN

8, SANTA CATALINA, 8

Abonos y productos químicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOS

PABLO ESTADIEU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 23 de Abril saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

BAHIA

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, calle Real 75.

El Laudemio

POR]

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 0'50 pesetas, en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

Repasos de latín

con sujeción á la Gramática del Sr. Barreiro, y de]Francés]por el método de comparación

Santo Domingo, núm. 10—2.º